

Revista chilena de historia social popular

REVUELTAS

SANTIAGO, CHILE | NÚCLEO DE HISTORIA SOCIAL POPULAR
AÑO 05 | NÚMERO 10 | DICIEMBRE 2024 | ISSN 2452-5707

ARTÍCULOS

El movimiento de pobladores en la ciudad de Los Andes: el caso de los primeros pobladores del campamento “Patria Nueva”, 1973 - 1977

‘Pobladores movement’ in the city of Los Andes: the case of the first pobladores of “Patria Nueva” squatter settlement, 1973 -1977

Luis Crisóstomo Celedón

Magíster en Didáctica de Historia
Universidad Alberto Hurtado,
Corporación para la investigación
patrimonial Enclave Aconcagua,
Los Andes, Chile

✉ sociedadprofesorraul@gmail.com

 [0009-0003-5520-9178](https://orcid.org/0009-0003-5520-9178)

Recibido: 22 de julio 2023

Aceptado: 26 de diciembre 2024

Danilo Herrera Burton

Magíster en Filosofía
Universidad de Chile,
Corporación para la investigación
patrimonial Enclave Aconcagua,
Los Andes, Chile,

✉ daniloherreraburton@gmail.com

 [0000-0001-8776-6989](https://orcid.org/0000-0001-8776-6989)

Resumen: Se examina la historia y formas de organización de un grupo de pobladores de la ciudad de Los Andes, quienes se unieron entre 1973 y 1977 para llevar a cabo acciones de presión contra el gobierno local para acceder a una vivienda propia. Sostenemos que el grupo de pobladores que originó la toma de Las Juntas y el campamento Patria Nueva puede ser efectivamente definido como parte del movimiento de pobladores a nivel nacional, entendiendo que como grupo organizado interpretó su contexto y articuló acciones efectivas con las autoridades locales para acceder a una vivienda propia, aun cuando las condiciones y situación política se transformaron radicalmente durante su tiempo de existencia.

Palabras Clave: movimientos sociales, movimiento de pobladores, oportunidades políticas.

Abstract: We have reviewed the history and organization of a group of *pobladores* from the city of Los Andes, who between 1973 and 1977 organized to carry out sustained actions on the local government, with the aim of accessing their own housing. We argue that the group of settlers who initiated the occupation of Las Juntas and the Patria Nueva camp can indeed be defined as part of the national *pobladores* movement, understanding that, as an organized group, it interpreted its context and articulated effective actions with local authorities to gain access to housing, even though the conditions and political situation changed radically during its existence.

Key words: Social movements, pobladores movements, political opportunities

Introducción

La situación habitacional de la ciudad de Los Andes a fines de la década del 60 y principios de los 70 del siglo XX, al igual que en otras ciudades de Chile, estuvo marcada por importantes dificultades de acceso a la vivienda para una parte de la población. En esta localidad, como resultado de dichas circunstancias, una decena de campamentos sirvieron como espacios de tránsito o habitación indefinida para las masas carenciadas durante gran parte del siglo.

El presente estudio aborda la historia y formas de organización de un grupo de pobladores de la ciudad de Los Andes, que se articuló entre 1973 y 1977 para llevar a cabo acciones de presión al gobierno local con el objetivo de acceder a una vivienda propia. Como resultado de su movilización, en 1973 tomaron un terreno estatal en el sector de Las Juntas y fueron trasladados posteriormente al campamento de tránsito Patria Nueva, en la espera de recibir una solución habitacional, lo que ocurrió en 1977 cuando fueron erradicados en la población Villa Sarmiento.

Al analizar la historia de este grupo de pobladores, resulta notable que aún a pesar de la importancia del problema habitacional en Los Andes, donde aproximadamente el 10 por ciento de su población habitaba en campamentos a inicios de 1970 apenas existen estudios sobre estas temáticas.

Por otro lado, aunque en las investigaciones disponibles se constata la existencia de cierto número de campamentos, las poblaciones en los que fueron erradicados y la cantidad aproximada de su población para ciertos periodos¹, se mantiene en suspenso la conexión entre las acciones de los pobladores en la ciudad de Los Andes con el movimiento de pobladores a nivel nacional, sus formas de organización, relaciones sociales y políticas, así como su rol en el desarrollo urbano. Es decir, las acciones de los pobladores están descontextualizadas del devenir local, así como de la situación del movimiento de pobladores a nivel nacional.

En este contexto y sumado a las características particulares de este grupo, se han suscitado interrogantes sobre sus formas de organización y las acciones que llevaron a cabo en un proceso que abarca desde la ocupación del terreno en el sector de Las Juntas, la construcción y organización del campamento Patria Nueva, hasta el posterior traslado de las y los pobladores a una solución habitacional definitiva en la población Villa Sarmiento. Específicamente, nos preguntamos cómo este grupo de pobladores con base en sus formas de organización y accionar, puede ser comprendido como parte del movimiento de pobladores

¹ Sobre esta temática en particular se puede consultar la obra: Cortez, A. *Ensayos sobre Los Andes. reflexiones sobre una ciudad de provincia*. (Los Andes: Ilustre Municipalidad de Los Andes, 2012):

que se desarrolló en Chile durante este periodo. Teniendo en cuenta su historia, contexto local, situación territorial, así como los desafíos que surgieron para estos sujetos populares durante el periodo de transición entre el gobierno de la Unidad Popular y el inicio de la dictadura cívico - militar.

Sostenemos que el grupo de pobladores que originó la toma de Las Juntas y el campamento Patria Nueva puede ser efectivamente definido como parte del movimiento de pobladores a nivel nacional, entendiendo que como grupo organizado interpretó su contexto y articuló acciones efectivas con las autoridades locales para acceder a una vivienda propia, aun cuando las condiciones y situación política se transformaron radicalmente durante su tiempo de existencia.

Con el fin de abordar las problemáticas mencionadas se consideró como objetivo general describir la trayectoria histórica, formas de organización, acciones de este grupo de pobladores desde las herramientas conceptuales que ofrece la propuesta de movimiento social de Sidney Tarrow, considerando temporalmente el inicio de la toma Las Juntas en 1973 hasta la erradicación del campamento Patria Nueva en 1977. Como objetivos específicos se propone en primer lugar, contextualizar su situación habitacional con relación al contexto social y político durante este periodo. En segundo lugar, se busca identificar las formas de organización social y acción política que se desarrollaron al interior de este grupo, así como con otras organizaciones o autoridades de gobierno. Por último, se pretende reconocer las condiciones materiales y sociales de la toma de terreno y el campamento Patria Nueva, entendidos como elementos centrales para comprender las dinámicas sociales y organizativas propias de este colectivo.

Para reconstruir la trayectoria histórica de este grupo de pobladoras y pobladores, así como sus formas de organización y acciones, se propone una investigación exploratoria considerando la escasez de bibliografía y la necesidad de sistematizar fuentes referidas al tema. En este sentido se prioriza el uso de fuentes orales que permitan establecer un panorama general de la situación de este grupo, por lo que se realizaron entrevistas individuales a una muestra de 8 pobladores, 4 hombres y 4 mujeres, de los cuales 3 fueron partícipes directos de la organización interna del campamento. También se llevó a cabo entrevistas a 2 profesionales de la Cruz Roja que participaron en acciones de asistencia sanitaria en el campamento Patria Nueva durante el periodo estudiado, y que aportan información valiosa sobre las formas de relación de los pobladores con organizaciones externas al campamento. Estas fuentes se complementan con la revisión de los dos periódicos locales existentes para el periodo, específicamente *La Aurora* y *El Andino*, consultados entre 1973 y 1977 con el objetivo de aportar datos sobre magnitud de las tomas y campamentos, fechas y políticas públicas

desarrolladas frente al problema de los campamentos y específicamente sobre la situación del grupo de pobladores estudiado.

Con respecto a la estructura del escrito, se presenta inicialmente los elementos conceptuales fundamentales, para después desde una perspectiva histórico lineal dar cuenta de las primeras acciones de organización de los pobladores en la toma de Las Juntas, sus primeros momentos en el campamento Patria Nueva, condiciones materiales, formas de organización y finalmente el proceso de erradicación en la población Villa Sarmiento.

El grupo de pobladores estudiado actuó en los márgenes de las principales acciones del movimiento de pobladores, en una pequeña ciudad de provincia en la zona central de Chile. Desde este contexto periférico es relevante reflexionar sobre su relación con el movimiento de pobladores y el concepto de movimiento social, en tanto son herramientas conceptuales que permiten comprender la experiencia de los pobladores del Campamento Patria Nueva en el marco de la situación de los pobladores en un nivel más general.

No obstante, un primer paso dice relación con ubicar la particularidad de este movimiento social, en tanto el sujeto que le da su concreción histórica es el poblador. En función de esto consideraremos lo planteado por Fauré, quien define lo poblacional como los territorios en que las personas que lo habitan tuvieron algún grado de incidencia en el proceso de conseguir el territorio, ocupar el lugar, habitar la población y dotarse de servicios básicos². En consecuencia, podemos comprender que por poblador podemos referirnos, entonces, a los sujetos que participan activamente en la instalación y apropiación del territorio, desde la organización y articulación común en su búsqueda de acceso a la vivienda en un espacio determinado.

Ahora bien, el poblador en su acción organizada asume una diversidad de formas y niveles, por lo que no necesariamente es posible observar una coherencia absoluta, en tanto el grueso de la acción humana, desde esta perspectiva, se mueve por intereses concretos, legítimos, a veces contradictorios y, en consecuencia, este actor social no siempre se puede esperar un sujeto homogéneo con rasgos uniformes, criterios de acción perfectamente delimitados u objetivos claramente definidos³.

2 Fauré, D. "Memoria social y Territorio". En *Memoria social e historia: aproximaciones y distancias desde la práctica historiográfica chilena*. Eds. Valdés, J. Santiago: Ediciones Estrella Sur, 2022.

3 Iglesias, M. *Rompiendo el cerco El movimiento de pobladores contra la dictadura*. Santiago: Radio Universidad de Chile, 2011.

En consideración de lo señalado, para construir este estudio afirmamos el carácter de *movimiento social* de este sujeto popular, tal como ha sido descrito en las últimas décadas desde la nueva historia⁴. Para ello tomaremos como base de nuestro análisis el posicionamiento del sociólogo norteamericano Sidney Tarrow y comprenderemos que un movimiento social puede ser definido como los “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades»⁵.

En esta definición se identifican cuatro propiedades empíricas que se articulan entre sí y se constituyen como pilares de esta definición: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida⁶. En consecuencia, desde esta perspectiva un movimiento social tiene lugar cuando las acciones colectivas tienen un carácter contencioso, es decir, cuando son utilizadas por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros⁷.

En esta perspectiva el movimiento social y las acciones colectivas tienen lugar, además, cuando en la interacción sostenida con oponentes existen condiciones contextuales para su desarrollo, es por lo que las *estructuras de oportunidades políticas* cumplen un rol central en esta concepción. Para Tarrow estas se definen como dimensiones consistentes —aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales— del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. Estas son a la vez explotadas y expandidas por los movimientos sociales, transformados en acción colectiva y mantenidos por medio de estructuras de movilización y marcos culturales⁸.

Definir a los pobladores en tanto movimiento social nos permite comprender que como grupo organizado se enfrentaron mediante estrategias colectivas a un desafío común en el acceso a la vivienda, en un contexto de oportunidades políticas que se abrió a fines de la década del 50 y que implicó en los pobladores dos pasos tácticos fundamentales. Según Rojas, les permitió potenciar sus capa-

4 Iglesias, M. “La construcción teórica de los movimientos sociales en Chile: El Movimiento de Pobladores, entre la sociología y la historia social”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, no. 30 (2016), <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-07>

5 Tarrow, S. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. (España: Alianza editorial, 1997). 21.

6 Ibid. 21.

7 Ibid. 20.

8 Ibid. 155.

ciudades organizativas propias y desarrollar mecanismos de presión al Estado que se convirtieron en un ejemplo paradigmático de su accionar.⁹

Es en este contexto que se generó un aumento en las demandas y repertorios de acción directa llevada a cabo por pobladores en su lucha por la obtención de vivienda, lo que se evidenció notoriamente durante los tres años de la Unidad Popular¹⁰. Según Cofré dicho aumento en las cifras durante el gobierno de Allende se debe a una serie de factores que pudieron haberlas posibilitado, entre los que se consideran las políticas de “vivienda como derecho” llevadas a cabo, la inhibición de la represión policial en la toma de sitios y la participación política dentro de ellas¹¹. La situación de los pobladores movilizados y la imposibilidad del Estado de resolver el problema habitacional llevó a que entre 1970 y 1973 ocurrieran 344 tomas de terreno exitosas y que en 1973 se pudieran contabilizar 388 campamentos instalados en la ciudad de Santiago, con cerca de 500.000 mil habitantes, lo que correspondía al 20 por ciento de la población total de la capital¹².

La instalación violenta de la dictadura cívico - militar abrió una nueva etapa en las formas de organización y accionar de los pobladores. En efecto, la represión de la dictadura les expulsó del espacio público, lo que en ningún caso significó su desaparición. Los pobladores se replegaron durante la década del 70 a su dimensión privada y comunitaria¹³, ante la represión e imposibilidad de acceder al espacio público libremente, estos se convirtieron en lugares de resistencia frente al gobierno, pero también frente a los efectos de la crisis económica¹⁴.

9 Rojas, I. “Campamento Unidad Popular (1970-1973): movimiento de pobladores y poder popular en la zona sur-oriente de Santiago”. *Izquierdas*, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492019000100079>

10 Garcés, M. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957- 1970*. (Santiago: LOM, 2013). 401-404.

11 Cofré, B. “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973”. En *Revista Tiempo Histórico*, <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/1588/ElMovimientoDePobladoresEnElGranSantiago.pdf?sequence=1&isAllowed=>

12 Ibid.

13 Con relación a lo señalado cabe relevar desde el trabajo de Gabriel Salazar sobre el concepto de subsidencia, desde el cual que no siempre los movimientos sociales resultan claramente visibles y, más bien, sufren procesos en los que aparecen en el espacio público y político mediante emergencias o irrupciones y otros en que se retiran al mundo privado, con una organización y características disímiles de aquellas evidenciadas en los procesos de emergencia. *Movimientos sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. (Santiago: Uqbar, 2014). 416- 417.

14 Bravo, N. “El proceso de reconfiguración del movimiento de pobladores (1973-1993): Erradicación, exclusión sociopolítica y nuevas formas de organización.” *REVUELTAS*, n° 1 (2020). <https://revistarevultas.cl/ojs/index.php/revultas/article/view/10>.

Ejemplos de esta capacidad de transformación en el movimiento de pobladores son algunas de las diversas formas de organización creadas en los años de dictadura, con el objetivo de enfrentar las complejas condiciones económicas que la transformación neoliberal trajo consigo¹⁵. Formas de organización enfocadas en la subsistencia, tales como comedores populares u otras que se ocuparon del ámbito cultural, educativo y recreativo, como los Centros de Apoyo Escolar (CAE), Talleres productivos, Bolsas de Cesantes, Centros Juveniles y Agrupaciones de Mujeres dan cuenta de aquello¹⁶. En este contexto el movimiento de pobladores se reconfiguró y tuvo continuidad en la rearticulación del, profundamente violentado, tejido social.¹⁷ Pese a ello, vale mencionar que estos repertorios de acción no determinan el carácter de los pobladores en tanto movimiento social y más bien son un reflejo de acciones que realizan hacia el entorno¹⁸.

Sobre la ciudad de Los Andes y sus habitantes, en especial aquellos más pobres en los sectores urbanos, si bien se han desarrollado investigaciones por autores locales que han definido trayectorias históricas desde distintos periodos y perspectivas, aún es incipiente el abordaje que se ha dado en materia de reconstrucción histórica social¹⁹. Sin embargo, existen trabajos que, considerando los datos y temáticas que integran, permiten definir con mayor o menor profundidad ciertas aproximaciones que aportan en la contextualización histórica del presente proyecto y ofrecen una sucinta panorámica desde estudios urbanos y sociales de la ciudad de Los Andes.

Aunque existe registro del origen y levantamiento de gran parte de las villas y poblaciones que se erigieron como respuesta desde el mundo estatal y privado ante la alta demanda habitacional durante esta parte del siglo XX, aún no se dispone de investigaciones que precisen la situación de los habitantes de menos recursos y sus experiencias. Sin embargo, es Cortez quien entrega la visión más detallada sobre la situación de los pobladores en la ciudad de Los Andes, desde

15 Iglesias, M. Rompiendo el cerco *El movimiento de pobladores contra la dictadura*. (Santiago: Radio Universidad de Chile, 2011). p. 156.

16 Garcés, M. “Los pobladores y la política en los años ochenta: Reconstrucción del tejido social y las protestas nacionales,” *Historia 396* vol. 7, no. 1 (2017): 119–148, <https://historia396.cl/index.php/historia396/article/view/155/85>.

17 Bravo, N. “El proceso de reconfiguración”.

18 Herrera, J. “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: El movimiento social desplazado,” *Polis: Revista Latinoamericana* 17, no. 49 (2018): <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100177>.

19 Revisar en esta línea trabajos como: Cortez, A. *Memorias de Centenario. Relatos escritos desde la comunidad*. (Los Andes: Gobierno Regional de Valparaíso, FNDR del 6% de Cultura, 2021).

la contextualización de su condición de precariedad habitacional y la respuesta gubernamental ante el problema de vivienda.²⁰

Al respecto señala Cortez que a mediados del siglo XX fueron desarrolladas las primeras soluciones habitacionales enfocadas en la erradicación de los habitantes de las poblaciones más pobres de la ciudad. Con la primera de ellas se trasladó un grupo que ocupó el borde del río Aconcagua, en el sector de la piscina Quillagua. Allí se formó un gran campamento que sería conocido como población Hermanos Clark, al que después, en el sector poniente de la avenida Hermanos Clark se sumó la población David García, otro campamento de gran extensión.

El problema del crecimiento de los campamentos llegó a ser tal en la década del 60, que un 10 por ciento de la población de la ciudad habitaba en ellos.²¹ En marzo de 1965 el terremoto agravó aún más la situación habitacional de estas familias. Por ello, es que durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva se desarrolló el primer programa de autoconstrucción. La población Ambrosio O'Higgins que dio solución habitacional, por este medio, a más de doscientas familias de estos campamentos.²²

A estas acciones se sumó la Operación Sitio y la promulgación de la Ley del Tabaco, que dispusieron recursos con los que se erradicó en la población René Schneider, en la zona sur de la ciudad, a un segundo grupo de pobladores, y un tercero que rechazó el proyecto anterior, durante el gobierno de Allende, obtuvo una solución habitacional en la población 11 de Julio (renombrada Yervas Buenas por la dictadura cívico - militar, y posteriormente, Alonso de Ercilla). A inicios de los años 70 en el sector sur de la ciudad se instalaron otros proyectos que fueron resolviendo las problemáticas de otros campamentos, como lo fue la Villa Sarmiento o la Población Pucará.²³

De esta manera a fines de los años 70 la ciudad de Los Andes sufrió cambios importantes, extendiendo su zona construida, consolidándose a lo largo de la década la expansión hacia el sur y un importante incremento poblacional, pasando de 28.820 habitantes en 1970 a 38.228 en 1982, estando una parte importante de esta expansión urbana ligada a la erradicación de los campamentos que aún existían en la ciudad.

20 Ibid., 27.

21 Ibid., 28.

22 Ibid., 28 - 29.

23 Ibid., 31.

Los primeros pobladores del campamento “Patria Nueva”: la toma de Las Juntas

La toma es una dinámica de ocupación ilegal de un terreno en el que un grupo de personas planifica, levanta viviendas o exige mediante una serie de estrategias de presión y acuerdo²⁴, la puesta en marcha de un plan de construcción que facilite la obtención de una propiedad a quienes se encuentran en una condición problemática de ello, transformándose en la acción directa de mayor representación en los contextos de luchas populares por la vivienda.²⁵ Según Garcés, en nuestro país, dichas ocupaciones se expandieron de manera consistente entre 1950 y 1970²⁶, con un incremento considerable a nivel nacional durante el gobierno de la Unidad Popular²⁷, transformándose en una parte fundamental del campo de movilización de los pobladores en los procesos de lucha por la vivienda.

En este periodo, donde la movilización popular tuvo un rol de gran relevancia en la lucha política, se dieron las condiciones propicias para que pobladores y pobladoras interpelaran de manera efectiva a las autoridades nacionales y locales. Es decir, se abrió un campo de *oportunidades políticas* en la ciudad de Los Andes como resultado de una situación crítica en el ámbito habitacional, pero también, por la presencia de un gobierno que asumió la tarea de abordar el problema habitacional,²⁸ y que, por otro lado, toleraba acciones como las tomas de terreno²⁹.

En la zona del Aconcagua esta estrategia tuvo diversas expresiones. Así durante los primeros meses de 1973 un grupo de pobladores hizo noticia en la ciudad de San Felipe al tomar posesión de las oficinas de CORHABIT, con el fin de generar presión a las autoridades respecto a su situación habitacional.³⁰ En la misma ciudad un grupo de personas ocupó departamentos destinados a vivien-

24 De Ramón, A. “La población informal: Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile, 1920-1970,” *EURE: Revista de Estudios Urbano Regionales* 16, no. 50 (1990): <https://doi.org/10.7764/1049>.

25 Garcés, M. “La revolución social en el Chile de Allende: treinta años después La revolución de los pobladores, treinta años después...” Comunicación presentada en LASA, XXIV International Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo, 2003.

26 Garcés, M. “Tomando su sitio...”

27 Cofré, B. “El movimiento de pobladores”.

28 Murphy, E. *Por un hogar digno. El derecho a la vivienda en los márgenes del Chile urbano, 1960 - 2010*. (Santiago: LOM, 2019). 17.

29 Castells, M. “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile,” *EURE: Revista de Estudios Urbano Regionales* 3, no. 7 (1973), <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/834/694>.

30 “Desocupan oficinas CORHABIT”, *La Aurora*, 2 de abril de 1973.

das sociales buscando presionar a las autoridades para la entrega de viviendas³¹. De igual manera, los pobladores que formaron parte del campamento en estudio llevaron a cabo en mayo del mismo año una toma de terreno³² en la zona de Las Juntas, en donde se construiría una plaza barrial, en lo que hoy corresponde a un sector de la población Ambrosio O’Higgins, al noroeste de la ciudad de Los Andes y que en ese momento correspondía a su límite urbano.

A diferencia de las tomas más representativas del movimiento de pobladores, el terreno ocupado en este caso no dio lugar a la construcción ni de un campamento ni de una población definitiva en el mismo espacio. En cambio, el campamento al que fueron trasladados los pobladores, como parte de su tránsito hacia una vivienda propia, se levantó en los límites de la zona sur de la ciudad, en terrenos que, con el tiempo, fueron destinados a la construcción de conjuntos habitacionales para erradicaciones. No obstante, la experiencia de vida en la toma de Las Juntas proporciona una serie de antecedentes que configuran las dinámicas organizacionales y sociales que se dieron posteriormente en el campamento Patria Nueva, dado que las familias que participaron en esta ocupación fueron, en su mayoría, las mismas que constituyeron el campamento.

Los pobladores que participaron de estas acciones eran parte de la masa de la población conocida desde mediados del siglo XX como “los sin casa” o “familias sin vivienda”, padres, madres, desempleados, trabajadores y trabajadoras terciarias caracterizados principalmente por habitar viviendas en condición de allegados, en que las limitantes de sus ingresos económicos, la poca oferta a la vivienda, la condición social y de habitación en la que se encontraban sumidos se erigen como principales elementos en común. En el caso del grupo que efectuó la toma de Las Juntas, una parte importante de los pobladores entrevistados tenía en común vivir como allegados en la población Ambrosio O’Higgins, primera erradicación de la ciudad de Los Andes, y a su vez, el que sus familias procedían de otra experiencia de vida en campamento³³, en este caso el campamento del Río o piscina Quillagua, el que fue el campamento más antiguo y uno de los más grandes de la ciudad de Los Andes.

Juan Alegría, trabajador de la maestranza en ferrocarriles durante este periodo y quien perteneció al grupo de pobladores que inicialmente organizó la toma de terreno, afirma que esta tuvo dos características centrales; fue de participación mayormente masculina y de carácter no masiva, cautelosa, ejecutándose pasivamente con un número menor de pobladores que iría aumentando con

31 “39 casas Corvi se tomaron en San Felipe”. *La Aurora*, 27 de agosto de 1973.

32 “Pobladores se tomaron las Juntas”, *La Aurora*, 8 de mayo de 1973.

33 Flor Burton, entrevista por Danilo Herrera, Valparaíso marzo de 2021.

posterioridad³⁴. De la misma manera, Flor Burton³⁵, quien vivía de allegada en la casa de sus suegros junto a su hija recién nacida, y quien se integró a la toma desde sus inicios, señala que la coordinación se remitió a la elaboración de estrategias definidas “para tener a las personas [y] para avisar el minuto de”, siendo “los hermanos Rus [los] que empezaron a contactar gente, matrimonios” para su ejecución. Sin mayores detalles de ello señala no recordar

“si ellos tenían alguna asamblea, un grupo de gente que los apoyara. Yo no sé si sacaron estos permisos que sacan cuando uno tiene o quiere armar un organismo, no sé si eso estaba notariado, no sé cómo fue eso. Pero yo sabía desde antes de casarme...que se iban a tomar un terreno”³⁶.

Precisa Flor que la toma fue articulada por un pequeño grupo de pobladores que funcionó como el núcleo organizacional, es decir, eran ellos quienes tomaban decisiones con respecto al funcionamiento de la toma y fueron quienes negociaron con las autoridades. Según los datos recopilados, la ocupación se llevó a cabo “como a las dos y media de la mañana por un pequeño grupo de familias”³⁷, matrimonios jóvenes³⁸ que, con “carpas improvisadas”³⁹, hechas “de nylon y frazadas”⁴⁰, se instaló en un terreno de dependencia municipal con el objetivo “marcar presencia”⁴¹ y presionar a las autoridades para que, en el sector tomado, fueran construidas las viviendas solicitadas.

Con respecto a las familias que participaron, las cifras oscilan entre 35 a 80, siendo las primeras opciones las más probables dadas las reducidas dimensiones del espacio en que se ubicaron. Sobre ello, Juan Alegría afirma que en un inicio se tomó el terreno junto a tres personas y que, horas más tarde, este número aumentó, recordando que “después, como a las nueve y media... ya no éramos tres ya pos, a las 10 de la mañana éramos 40 casas”⁴².

Según Juan, la respuesta de las autoridades frente a la toma no tardó, ya que “como a las nueve o nueve y media llegó el señor gobernador que era don Vital

34 Juan Alegría, entrevista por Raúl Crisóstomo, Los Andes abril de 2022.

35 Burton, entrevista.

36 Burton, entrevista.

37 Alegría, entrevista.

38 Burton, entrevista.

39 Ibid.

40 Ángela Céspedes, entrevista por Danilo Herrera, Los Andes 2021.

41 Manuel Herrera, entrevista por Danilo Herrera, Los Andes 2022.

42 Alegría, entrevista.

Ahumada (y) la visitadora de la gobernación ofreciendo mediaguas con tal de venirnos al terreno”⁴³ en el que, posteriormente, se levantaría el campamento Patria Nueva. Para proteger el espacio tomado y los enseres personales, las familias habitaron el lugar organizándose en turnos, permitiendo que mujeres y niños pasaran parte del tiempo en casa de familiares, evitando así las condiciones extremas del invierno y la falta de servicios básicos.

Sobre esto, Lucía Henríquez, quien vivía de allegada en casa de sus padres, recuerda que “los hombres se quedaban a cuidar en la noche [y] nosotras nos íbamos a nuestras casas, de nuestros papás”⁴⁴, considerando también que en el terreno tomado “no había baño, no había nada. Ahí había que estar no más, había que ir a la casa a almorzar y después volver”⁴⁵. Dicha modalidad de organización fue constante durante los meses que duró la ocupación y permitió que la permanente presencia impidiera el desalojo, problema regular según los pobladores, pues “nos tenían amenazados, la policía pasaba encima, pero con el solo hecho de que había una bandera no podían proceder contra nosotros. Pero siempre tuvimos problemas”⁴⁶.

Sin embargo, como consecuencia de los fines públicos dados al terreno tomado -en el que se levantaría una plaza de juegos infantiles⁴⁷ - el municipio le ofreció a las familias ser trasladadas - en la segunda parte de 1973⁴⁸- a un campamento de tránsito en el sector sur de la ciudad, en un terreno de propiedad particular llamado Chacra María Antonieta, proceso que se inicia identificando “a las familias pertenecientes a la toma, sus integrantes, a los que se les asignaron sus futuras mediagua, [las que] llegaron en grupos de quince”⁴⁹. El traslado a este nuevo espacio de tránsito a la casa propia “a la mala [o] en camiones”⁵⁰ se gestó de forma individual o mediante el apoyo entre vecinos de la población Ambrosio O’Higgins.

43 Ibid.

44 Lucía Henríquez, entrevista por Danilo Herrera, Los Andes 2021.

45 Herrera, entrevista.

46 Ibid.

47 “Pobladores se tomaron las juntas”, 1973.

48 Juan Alegría sostiene ser el último poblador trasladado, lo que habría ocurrido a mediados de 1974.

49 Alegría, entrevista.

50 Orfelía Figueroa, entrevista por Luis Crisóstomo, Los Andes abril de 2022.

Levantamiento del campamento Patria Nueva y su materialidad

En 1973, previo al golpe de Estado, solo en Santiago existían un total de 388 campamentos⁵¹. En Los Andes, se estimaba que había 6 campamentos de tránsito que albergaban a casi 2,000 personas y 500 familias⁵². El campamento Patria Nueva se sumó a esta lista como parte de las medidas adoptadas frente a la compleja situación habitacional de las familias de escasos recursos de la ciudad.

Este campamento se levantó como respuesta legal de las autoridades a la acción organizada de los pobladores en la toma de Las Juntas, por lo que su figura responde a un proceso de control y planificación municipal, en cuanto estos últimos establecen acuerdos que permiten “normar” o “regular” la acción de los pobladores mediante la facilitación del espacio y de las viviendas que requieren mientras se levantan y concretan los planes sociales de vivienda.

De esta manera este campamento adquiere un carácter *transitorio*, en cuanto no es el fin último de la búsqueda de soluciones habitacionales para quienes son trasladados, sino un requisito o etapa previa antes de la consecución de su vivienda definitiva. Así, el traslado al campamento es comprendido por los y las pobladores como una experiencia pasajera, es decir, se entendía que para acceder a una vivienda que, no solo fuera propia, sino que cumpliera con sus propias expectativas de estabilidad era necesario esperar y construir vida en donde, legalmente, se pudiera.

Si en la toma es común la condición de allegado y la búsqueda de soluciones frente a su situación habitacional, es en el campamento donde las dinámicas subjetivas se verbalizan distanciándose unas de otras, “Una vez que nos trasladamos felices de tener las casas, felices de tener donde llegar”⁵³ recuerda Flor, quien establece una comparativa entre sus condiciones en la toma y aquellas en la que se envuelve dentro del campamento diciendo: “Cuando ya teníamos las mediaguas ya había mejores condiciones, en el sentido de que estábamos bajo un techo”⁵⁴. Asimismo, José Castillo, con base en las condiciones materiales previas a su llegada al Patria Nueva expresa una misma observación comparativa, indicando que “donde estaba viviendo no tenía luz ni agua... y cuando llegué al campamento había una red de luz y había agua y casi la mayoría de los sitios tenían agua”⁵⁵.

51 Cofré, El movimiento de pobladores.

52 “500 familias anhelan casa propia”, *La Aurora*, 5 de febrero de 1973.

53 Burton, entrevista.

54 *Ibíd.*

55 José Castillo, entrevista por Danilo Herrera. Los Andes abril de 2021.

Aunque las características materiales de las viviendas en el campamento estaban lejos de representar un ejemplo concreto de dignidad, desde la perspectiva de algunos de sus habitantes, que destacaban su insalubridad⁵⁶, existían factores como la legalidad del espacio y la posibilidad de ser propietarios de las mediaguas entregadas, los cuales se transformaron en elementos que les brindaban estabilidad. Esto les permitió asumir que “todo lo malo”⁵⁷ que debían experimentar en el tiempo en que construían su vida en Patria Nueva era algo pasajero

Es que las características materiales de las viviendas en el campamento si bien estaban lejos de representar un ejemplo concreto de dignidad, desde la mirada de algunos de sus habitantes, los cuales recalcan su insalubridad⁵⁸, existían ciertos factores como la legalidad del espacio y la posibilidad de ser propietarios de la mediagua entregada que se transformaron en elementos que les ofrecían estabilidad, asumiendo que “todo lo malo”⁵⁹ que ha de experimentarse o definirse en el tiempo en el que se construya vida dentro del Patria Nueva era pasajero.

Quienes se trasladaron en su primera etapa, encontraron un campamento en estado inicial de levantamiento. Juan señala que “al principio fueron como diez mediaguas”⁶⁰ las que se construyeron, destacando que las cantidades eran mínimas en comparación a las familias que había. Con materiales entregados por el municipio y otros comprados por los mismos pobladores, el levantamiento se realizó mediante autoconstrucción, instalando los paneles que venían listos para ser montados. Asimismo, amigos y familiares que participaban en ello no tomaban tanto tiempo en armarlas, pues “todos querían tener luego su mediagua”⁶¹.

Ángela Céspedes, quien a la llegada al campamento se encuentra con la mediagua ya levantada, recuerda:

“Nos entregaron una mediagua con fonola, dos piezas, nada más. Cada una podía arreglar su casita, su media agua, porque eran mediagua, abiertas, eran mediaguas feas, y cada una arreglaba su casita poniéndole cartón... para que no entrara tanto frío y el sacrificio grande, era para las mujeres... porque no había para bañarse, no existía el baño, solamente había para ha-

56 Alegría, entrevista.

57 Burton, entrevista.

58 Alegría, entrevista.

59 Burton, entrevista.

60 *Ibíd.*

61 Figueroa, entrevista.

cer las necesidades. Se caminaba varios pasos para llegar al baño común y había varias personas, no yo nomás, varias”⁶²

Sobre el mismo asunto Lucía Henríquez señala que “todas las casas eran de material ligero no más. Cada uno la arreglaba, había casas bien bonitas, la mía por lo menos la tenía muy bonita”⁶³.

Gran parte de las y los pobladores señalan ciertas descripciones del campamento que permiten elaborar una panorámica de este. Según sus relatos, las mediaguas eran de madera, con dimensiones entre dos metros de largo y dos metros y medio de ancho las de una sola agua y “un poco más grandes”⁶⁴ las de dos aguas. Cada una estaba levantada con techos de fonolita, agrupadas en un total de 60 a 80 viviendas, emplazadas en un terreno aproximado de 14 mil m². Asimismo, el espacio de separación entre una vivienda y otra era aproximadamente de un metro a un metro y medio, sin poseer baños particulares, “solo había un pozo séptico para todas las familias”⁶⁵.

Sobre los servicios de agua y luz, las y los pobladores señalan que en un momento inicial el campamento no contó con ellos, lo que generó “que la gente empezara a reclamar... y era como tirado de las mechas que estuviese ahí tanta gente sin sus cosas básicas”⁶⁶. Al parecer, el acceso a ambos servicios durante esta primera etapa dependió de la organización dada entre vecinos o de cada familia, así como lo señala Flor Burton recordando que, junto a otras familias “sacábamos agua de un vecino que nos consiguió, le ayudábamos a pagar la cuenta y él nos proporcionaba el agua (...) no sé cómo lo hacían las otras personas”⁶⁷. Sin embargo, al paso de aproximadamente dos años se ubicaron “pilones para el agua y luz sacaron de los postes”⁶⁸, lo que ayudaría en la mejora de las condiciones de salubridad y de seguridad propias de esta etapa.

Organización

La toma de terreno en las Juntas y la historia del campamento Patria Nueva está cruzada por las profundas transformaciones del periodo, en el paso del

62 Céspedes, entrevista.

63 Henríquez, entrevista.

64 Alegría, entrevista.

65 Burton, entrevista.

66 Henríquez, entrevista.

67 Burton, entrevista.

68 Henríquez, entrevista.

gobierno de la UP, el golpe cívico - militar y la dictadura. La toma de terreno se realizó en mayo de 1973 y el traslado al campamento se efectuó antes de septiembre de ese año, es decir las y los pobladores experimentaron la mayor parte de su experiencia de vida en el campamento Patria Nueva bajo la dictadura cívico - militar. La experiencia del golpe de Estado quedó plasmada especialmente en el relato de algunas de las pobladoras que recuerdan los allanamientos de los militares en los primeros días del golpe, en que militares ingresaron violentamente al campamento y a sus hogares buscando cualquier indicio de relación con el gobierno de la UP.

Así lo recuerda Flor Burton quien señala que los militares llegaron al campamento para saber si tenías “fotos” o “información” que les relacionará con algún opositor. Sin hacer preguntas buscaron en todos los espacios “te trajinaba todo, apuntándote con sus metralletas, no nos hicieron preguntas (...) buscando más que nada información o papeles buscando su información si tú pertenecías a una organización política, en este caso a la izquierda”.⁶⁹

Ángela Céspedes por su parte, recuerda que el 11 de septiembre y en el posterior allanamiento los militares actuaron con mucha violencia: “ahí ellos eran los que mandaban, ellos nunca golpeaban las puertas, sino que con (...) la porquería de metralleta, entraban, daban vuelta todo y se iban, pero eran duros, perros, eran duros.”⁷⁰ Recuerda Ángela que no solo revisaron el campamento exhaustivamente, sino que inclusive algunos pobladores fueron detenidos de forma violenta “y sabi que se llevaron tal persona, lo arrastraban, como lo trataban y lloraba la gente por como trataban a los que se llevaban⁷¹ (...) La que lloraba mucho era la María Torres, ella lloraba mucho porque le llevaron al hermano y ella nunca supo más del hermano”.⁷²

En este contexto, la forma que adquirió la organización del campamento Patria Nueva se puede entender desde dos perspectivas claramente definidas. La primera, dice relación con todas aquellas cuestiones de organización interna que posibilitaron el funcionamiento y establecimiento de orden, coordinación y ejecución de planes en el que los y las pobladoras participaron en pos de la resolución de problemáticas y del resguardo del bien común, mientras que la segun-

69 Burton, entrevista.

70 Céspedes, entrevista.

71 Aunque hay diferentes relatos en los que se describe la detención de pobladores del patria nueva e incluso se los llega a relación a su militancia en el partido socialista no ha sido posible esclarecer su identidad ni qué sucedió con ellas y ellos.

72 Céspedes, entrevista.

da, da cuenta de un tipo de articulación vinculada a la definición de estrategias orientadas a la búsqueda de soluciones respecto a su situación habitacional.

En cuanto a la organización interna del Patria Nueva, los y las pobladoras poseían una directiva que funcionó como medio de reunión y de toma de decisiones. Esta directiva se articuló mediante una estructura formada por un presidente, un secretario y un tesorero, cuyos cargos fueron ocupados por quienes participaron activamente en la toma de Las Juntas o, por otros, que formaron parte del campamento con posterioridad. La experiencia organizacional de la toma, definida por cuestiones operativas (turnos, alimentación, y otros) y de negociación con autoridades, pareciera haber sido crucial para el posterior funcionamiento, en cuanto quienes asumieron los roles de dirección antes y durante su estadía en el campamento poco se modificaron.

Sobre esto, Juan Alegría, miembro de la directiva del campamento, sostiene que estuvo formada sólo por quienes “éramos del Ambrosio”⁷³, permitiendo entender porque en la mayoría de los relatos, los nombres y cargos coinciden, lo que ayuda a establecer el siguiente esquema de miembros: Patricio Russ (presidente), Juan Alegría (vicepresidente), Floridor Herrera (secretario) y José Castillo (Tesorero).

La relación de la directiva con los pobladores se estableció mediante reuniones fijadas de manera regular, en que, se informaba a los y las participantes de las acciones llevadas a cabo en cuestiones que afectarían a sus habitantes, así como de aquellos problemas emergentes⁷⁴. Lucía Henríquez recuerda que estas no tenían mucha participación y asistían en su mayoría hombres⁷⁵, y que, pese a ser las reuniones los espacios y momentos oficiales de diálogo, era posible acceder a ellos ante cualquier eventualidad o problema para que mediaran en buscar solución⁷⁶.

Las primeras acciones que esta llevó a cabo en el campamento estuvieron dirigidas a la coordinación para el traslado e instalación de los pobladores a este espacio. Recuerda Flor Burton que, con posterioridad a las negociaciones entre la directiva y las autoridades, se seleccionaron mediante un sorteo a las primeras familias en trasladarse, pues las mediaguas fueron entregadas en grupos de

73 Alegría, entrevista.

74 Herrera, entrevista.

75 En distintas entrevistas realizadas a pobladores se indica que los hombres eran quienes participaban de los espacios de organización y toma de decisiones. Las pobladoras arguyen que esta situación se debía en general al machismo imperante, así como a la juventud de algunas de las entrevistadas que no se atrevían a participar de estos espacios.

76 Henríquez, entrevista.

diez⁷⁷. Según los recuerdos de los distintos entrevistados es posible afirmar que en septiembre de 1973 el campamento ya estaba en completo funcionamiento.

Después de la instalación Manuel Herrera recuerda que en los primeros meses, particularmente durante el proceso de traslado desde la toma, el plan de acción de esta estuvo dirigido a la elaboración de catastros de las familias que llegaban al nuevo espacio con el objetivo de establecer orden y control en este proceso. Paralelamente, fue la misma directiva la encargada de gestionar la instalación de pilones para el agua y el ensamble de luz, logrando “que pusieran una llave cada dos casas”⁷⁸, extendiendo el servicio de agua a gran parte de las viviendas.

Con el paso del tiempo, el campo de acciones se amplió según los problemas que afectasen a la comunidad, como el anegamiento que sufrió el campamento por el rebalse de una sequía propiedad de los dueños de un terreno colindante⁷⁹. Frente a este tipo de eventualidades, el apoyo que se manifestó de los pobladores junto con la posibilidad de establecer vínculo con particulares u otras entidades era central para el levantamiento de soluciones ante las problemáticas propias del espacio. Asimismo, un punto importante de sus funciones tuvo que ver con el trabajo llevado a cabo en pos del desarrollo de actividades recreativas de carácter comunitario. En este punto es importante destacar la conformación del equipo de fútbol “Patria Nueva”, el que se creó por iniciativa de la directiva y que estuvo compuesto por sus habitantes, participando en los campeonatos gestados a nivel comunal.

De igual manera, distintos trabajos se llevaron a cabo para dar forma a celebraciones navideñas, fiestas patrias, cumpleaños u otros, así como el cobro de cuotas para otros fines diversos. Sobre ello Lucía Henríquez señala que “para navidad se juntaba platita y se hacían regalitos. Pagaban cuota también. Pasaba el tesorero por las casas y había que pagar una cuota mínima. Toda esa plata la guardaban y después en reunión daban cuenta. Estaban bien organizados”⁸⁰

Entender el campamento como un espacio habitacional de paso, configuró también un tipo de organización familiar-vecinal próximo, basado en la solución y toma de decisiones frente a cuestiones principalmente domésticas, dadas, esencialmente, entre quienes habitaban viviendas vecinas. Entre algunas de estas cuestiones encontramos la organización espacial, adaptación y transformación de la mediagua y el contorno, operatividad del baño o construcción de

77 Alegría, entrevista.

78 Burton, entrevista.

79 Castillo, entrevista.

80 Henríquez, entrevista.

elementos de patio, por mencionar algunos de los asuntos típicos. Todo dependía de lo que ocurriera día a día. Por otro lado, aquel tipo de organización más vinculada con la búsqueda de soluciones respecto a la vivienda (organización y funcionalidad de la directiva hacia afuera) también pueden evidenciarse en los relatos de los pobladores.

Respecto a una relación entre los pobladores y los partidos políticos, es importante destacar que durante septiembre y octubre de 1973, espacio de tiempo en el que el campamento se encontraba en su primera etapa de levantamiento, la realidad de estos estuvo determinada por una serie de decretos que después del golpe situó a los campamentos -o a otros asentamientos de ocupación informal- en estado de emergencia, limitando o anulando las posibilidades de vínculo entre pobladores y algún partido político. Así mismo, cualquier organización social o reivindicación que pudiese relacionarse con ideas políticas de izquierda fue fuertemente perseguida, lo que condicionó radicalmente el activismo dentro de los campamentos.

Desde la toma de Las Juntas, es posible observar en los habitantes del Patria Nueva un fuerte desarrollo organizativo hacia dentro, pues, hacia el exterior las relaciones estuvieron marcadas por la idea de que “nosotros no somos políticos”⁸¹, autodefinición especialmente marcada en miembros de la directiva. Esta perspectiva determinó por ejemplo, que los pobladores rechazaran ofrecimientos de unirse a partidos políticos en los inicios de 1973 (partido Comunista) en pos de alcanzar beneficios habitacionales o que establecieran redes de apoyo con partidos u organizaciones de la zona. Manuel Silva recuerda que al respecto “nosotros (los pobladores) íbamos por la de nosotros no más, incluso cuando fuimos a Valparaíso también no íbamos por ningún partido político (...) Incluso allá nos atendió una señora del partido Comunista, nos decía que porqué no nos integramos al partido Comunista, que íbamos a tener soluciones. No quisimos nosotros”⁸².

Una explicación a este posicionamiento nos la ofrece Murphy quien afirma que la idea de lo apolítico aparece en el movimiento de pobladores como una estrategia para evitar distanciar a la ciudadanía de la movilización por la vivienda. Esta se presenta como una herramienta para articularse con éxito, evitando ser identificados con el proselitismo de algún partido.⁸³ En este contexto, organizaciones como los comités de vivienda, tenían como centro de su posi-

81 Alegría, entrevista.

82 Manuel Silva, entrevista por Danilo Herrera, Los Andes abril de 2021.

83 Murphy, E. *Por un hogar digno. El derecho a la vivienda en los márgenes del Chile urbano, 1960 -2010*. (Santiago: LOM, 2021). 137.

cionamiento el objetivo de alcanzar una solución habitacional para los sin casa independiente de cualquier afiliación partidista.⁸⁴ Para el caso del Patria Nueva, aunque es plausible esta perspectiva, resulta relevante considerar que hay una fuerte percepción en las y los pobladores de que los avances en la calidad de vida en el campamento, así como el acceso a la vivienda son producto de su propio esfuerzo y capacidad de organización.

Por último, es pertinente mencionar que existieron otras formas de interacción con organizaciones externas, las que se articulan desde las autoridades de gobierno militar o desde las propias organizaciones que deseaban apoyar al campamento, caracterizándose por un asistencialismo frente a situaciones de catástrofe o ejecutando planes de higiene y educación para las y los pobladores.

En este sentido, podemos ubicar acciones como el cambio de los tejados de fonolita, efectuado por el ejército después de un proceso de colecta de recursos difundido por los medios de comunicación locales⁸⁵. En el ámbito de la aplicación de planes de higiene se realizaron intervenciones coordinadas entre la alcaldía, la gobernación y organizaciones de la sociedad civil como el Rotary Club, El Club de Leones, CEMA Chile y la Cruz Roja, a través de las cuales se les ofreció servicio de apoyo médico, instrucción en temas de higiene, mantención de sus hogares y cuidados de los infantes de la comunidad⁸⁶, acciones integradas dentro de los Operativos Cívico - Militares⁸⁷ realizados a nivel nacional.

Flor Burton recuerda al respecto que en estas intervenciones se “hacían operativos en que van doctores, peluqueros, dentistas, psicólogos para la gente po-

84 Ibid.

85 Véase “Hay que reunir 500 fonolitas”, *El Andino*, 18 de agosto de 1977; “Los Andes se moviliza para Operativo Cívico Militar”, *El Andino*, 19 de agosto 1977; “El Operativo Cívico - Militar del 11 de septiembre”, *El Andino*, 22 de agosto de 1977; “Hoy parte operativo Cívico Militar de septiembre”, *El Andino*, 5 de septiembre; “Exitoso balance de la Operación techo y campaña social”, *El Andino*, 6 de septiembre de 1977; “Imparten Charlas a los erradicados de campamentos”, *El Andino*, 14 de noviembre de 1977; “Preparan a los erradicados”, *El Andino*, 9 de noviembre de 1977.

86 Véase “Los Andes se moviliza para el Operativo Cívico Militar”, *El Andino*, 19 de agosto de 1977; “Operativo de la Cruz Roja en campamentos Patria Nueva y El Lucero”, *El Andino*, 1 de abril de 1978.

87 Los operativos cívico - militares como sostiene Silva pueden ser entendidos como una estrategia dirigida a la ciudadanía en el intento de constitución del movimiento cívico de derecha, en momentos complejos para la estabilidad del régimen en los inicios de los años 80 en el ciclo de protestas. Estas acciones buscaban replicar el mandato dictatorial en los territorios, cambiando de forma radical la relación entre el Estado y las personas más precarizadas de las ciudades chilenas “Disputar el territorio popular. Operativos cívico - militares durante el ciclo de protestas en la dictadura chilena (1983 - 1986)”, *Tiempo Histórico*. <https://doi.org/10.25074/th.voi15.1432>. En el caso andino, podemos observar la aplicación de esta estrategia en la difusión realizada a través de periódicos locales antes de 1983, en el contexto de los efectos de los temporales de 1977 en las poblaciones más desposeídas de la ciudad.

bre. Estaban todo el día ahí y te trataban, si había cabros piojentos los trataban y eso.”⁸⁸ La intervención de los militares en este periodo era vista por algunas de las pobladoras ya no como una acción dañina, aunque eso sí, como un “conventilleo” una manera de asegurar el “apoyo” de los pobladores cuidándolos.⁸⁹

Edith Cifuentes, voluntaria de la Cruz Roja en aquel periodo, y parte de la comitiva de funcionarias que prestó servicios en el Patria Nueva y en otros campamentos de la ciudad, recuerda que para dichos operativos “anunciábamos [a los pobladores] que íbamos a visitarlos y ahí llevábamos todo lo que creíamos que se podía necesitar”⁹⁰, realizando previamente encuestas o conversaciones que permitieran definir las mayores necesidades.

Elisabeth Valenzuela, también voluntaria de la Cruz Roja durante el periodo de estudio, recuerda que la condición en el campamento era de mucha pobreza, encontrándose generalmente con familias “súper vulnerables, con muchas carencias, porque por lo general los hombres eran alcohólicos...maltratadores. Entonces encontraba uno mujeres llenas de niños, sin recursos prácticamente”.⁹¹ Asimismo, señala que los servicios que la institución prestaba dentro de los campamentos se clasificaban en salud e higiene y alimentación y abrigo.

Sobre el primer ámbito recuerda que sus labores se focalizaron principalmente “en examinar a los niños, porque los niños siempre tuvieron mucho impétigo...había mucha pediculosis y nosotros con nuestras manitos hacíamos el tratamiento para poder limpiarle la cabeza.”⁹² Según Edith, los servicios prestados en el campamento se llevaban a cabo también con el apoyo de distintos médicos de la ciudad que se sumaron como voluntarios, los que, junto a la toma de presión que las voluntarias realizaron, atendían y aclaraban dudas que pobladores y pobladoras tenían. Así también, formaban parte de estos operativos los peluqueros del regimiento, quienes ayudaban principalmente con el corte de pelo dado a los niños del campamento.⁹³

Según ambas funcionarias, los operativos llevados a cabo en los campamentos duraban una mañana, y su regularidad dependía de las necesidades o de los problemas que se generaban por las condiciones climáticas, instancias en que

88 Burton, entrevista

89 Henríquez, entrevista

90 E., Cifuentes, entrevista por Luis Crisóstomo Celedón. Los Andes mayo de 2023.

91 E., Valenzuela, entrevista por Luis Crisóstomo Celedón. Los Andes mayo de 2023.

92 Valenzuela, entrevista.

93 Cifuentes, entrevista.

“los militares nos ayudaban a hacer lo que nosotros no podíamos hacer, que era como arreglarle los techos a la gente a hacerle alguna conexión de agua.”⁹⁴

Erradicación

Entre 1979 y 1984 se evidenció a nivel nacional un considerable aumento en las cifras de familias que se movilizaron desde sus campamentos producto de las políticas de erradicación implementadas por el gobierno, las que ya, entre 1976 y 1977, se habían caracterizado por su masividad.⁹⁵

En Los Andes, durante esos mismos años, la mayoría de los campamentos habían experimentado transformaciones o se encontraban en procesos de erradicación, cuestión que, en el caso del Patria Nueva, se concretó en diciembre de dicho año cuando se trasladó al primer grupo de pobladoras y pobladores a la segunda etapa de población Villa Sarmiento en la zona sur de la ciudad de Los Andes. Dicho proceso se había venido anunciando en los medios locales desde marzo del mismo año,⁹⁶ y, en mayo, las obras habían sido inspeccionadas por el Ministro de la Vivienda.⁹⁷ La entrega de dichas viviendas se pospuso en reiteradas ocasiones,⁹⁸ no obstante, algunos de ellos debieron esperar unos años más para recibirlas, como fue el caso de Lucía Henríquez y Orfelía Figueroa quienes recién en 1981 pudieron obtener su casa propia en la tercera etapa de la misma villa y en la población Pablo Neruda, ambos conjuntos habitacionales del sector sur de la ciudad. Dichas diferencias de tiempo permiten observar dos procesos distintos de erradicación.

El primer proceso de erradicación según el recuerdo de las y los pobladores se desarrolló en etapas, antecedido por una serie de charlas o actividades de instrucción - solicitadas por el alcalde designado Alfonso Ramirez de la Fuente - en las que se buscaba “orientar y educar a los pobladores”⁹⁹ en asuntos de habitabilidad.¹⁰⁰ De esta manera, en una primera instancia fueron visitados por

94 Ibid.

95 Iglesias, M. “Rompiendo el cerco...” 196.

96 “La pronta entrega de 80 nuevas casas en la Villa Sarmiento”, *El Andino*, 4 de marzo de 1977.

97 “Ministro de la Vivienda visita hoy Los Andes”, *El Andino*, 24 de mayo de 1977.

98 “Ministro de la Vivienda visita hoy Los Andes”, *El Andino*, 24 de mayo de 1977.

99 “Imparten charlas a los erradicados del campamento”, *El Andino*, 14 de noviembre de 1977.

100 Desde esta mirada, la erradicación de los pobladores del campamento Patria Nueva estuvo acompañada de un constante abordaje de la prensa, en la que se observa un importante componente de disciplinamiento habitacional, en cuanto dicha erradicación debía estar complementada por una serie de etapas previas de preparación a quienes serían trasladados a nuevas viviendas. Dicho disci-

autoridades y, posteriormente, les fueron entregadas las llaves de las casas en una actividad pública, para finalmente trasladarse a sus nuevas dependencias.

En un inicio el proceso de erradicación estuvo determinado por reuniones con las autoridades y la selección de las nuevas viviendas. “Se hicieron reuniones en el campamento, cada una tenía que elegir sus casas. Cuando vimos la casa que tenían calefont, tenían tres piezas, era una riqueza para nosotros porque tenía baño, tenía todo... fue como sacar un montón de millones de pesos. Era muy lindo, eso fue muy hermoso y nos entregaron la casa y nos dieron a elegir, después lo otro fue que pagáramos tanto y quedaban las casas pagadas. Tuvimos que estar inscritos en el SERVIU, y tener una cantidad de plata.”¹⁰¹

Un paso posterior fue la entrega de llaves realizada en una actividad pública en la nueva población, en la que participaron las y los pobladores y autoridades de gobierno a nivel municipal, regional y nacional¹⁰². Afirma Flor Burton que la nueva propiedad les fue entregada en diciembre de 1977, recordando que:

“Nos citaron a una reunión de la municipalidad y esta reunión se hizo en la misma villa Sarmiento, en la calle José Villarroel y ahí nos entregaron las llaves. Recuerdo que estaban todos agrupados y que había personalidades de la municipalidad, no sé si estaba el alcalde (...) Y al primero que le entregaron las llaves fue al lalo, al papá del Sandi y era lo máximo también, para nosotros, así como una emoción tan grande porque era lo máximo tener una casa, tu casa, ya no la mediagua.”¹⁰³

plinamiento estaba constituido en base a una serie de ideas que estipulaban que el poblador, futuro habitante de una vivienda digna, debía saber cómo ocupar y cuidarla. Este posicionamiento se enmarca en el enfoque de la dictadura desde fines de la década del 70 en que se dio gran relevancia a la intervención en poblaciones mediante el desarrollo de proyectos habitacionales sociales, los progresivamente se relacionaron a la figura de Augusto Pinochet. Sobre esto último ver: Álvarez, R. “Las casas de Pinochet: políticas habitacionales y apoyo popular 1979 – 1981”. En Vallejos, R., Donoso, K., y Valdivia, V. *La alcaldización de la política*, 117-148. Santiago: LOM, 2012.

Es este momento también, en que el régimen desarrolla un proceso de erradicación de poblaciones en el marco de sus reformas neoliberales con el objetivo de evitar distorsiones en el mercado del suelo ver: W., Imilán, “Políticas y luchas por la vivienda en Chile: el camino neoliberal”. *Contested cities*, <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/141198/Políticas-y-luchas-por-la-vivienda-en-chile-el-camino-neoliberal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

101 Céspedes, entrevista.

102 Este proceso fue ampliamente cubierto por el periódico local El Andino. Véase “Primera Dama Inaugurará la Villa Sarmiento”, *El Andino*, 2 de diciembre de 1973; “Comité Habitacional Comunal soluciona falta de viviendas”, *El Andino*, 5 de diciembre de 1973; “Hoy inauguran Villa Sarmiento”, *El Andino*, 6 de diciembre de 1973.

103 Burton, entrevista.

La última etapa de este proceso estuvo marcada por la salida de las y los pobladores del campamento. José Castillo recuerda sobre esto que las autoridades cumplieron un rol inicial, aunque después no recuerda participación ni en el traslado ni en la instalación en la Villa Sarmiento, lo que se repite en las declaraciones de todos los entrevistados. Continúa su relato señalando que “ya cuando se hizo la encuesta para los que salieron, dieron un plazo de 4 o 5 días para trasladarnos a la población y un cabro que todavía vive pa acá pa adentro, él se encargó de trasladar a la gente que quería trasladarse para acá”¹⁰⁴. Junto a ello, el relato de José Castillo apunta a lo estricto que fueron las autoridades con respecto al traslado de ampliaciones y materiales de las mediaguas a la nueva población, señalando que él

“tenía la mediagua, tenía una ampliación y tuve que dejar todo eso allá, a los demás no sé, si le habrían dado las mediaguas no sé. El hecho es que a mí me dijeron ¿se quiere quedar aquí o se va para la población?, así me dijeron, me acordé del baño, dije allá hay baño dije yo, me voy no más, así que quedó todo allá.”¹⁰⁵

Manuel Herrera agrega que la directiva también tuvo un rol inicial en el traslado de los pobladores, al recoger y entregar la información de este proceso emanada por las autoridades. Recuerda que “era todo por medio de la directiva que se encargaban de dar todos esos detalles a los pobladores, entonces nosotros en un momento dado nos dijeron que en tal y tal fecha iban a entregar las llaves de las casas.”¹⁰⁶

Los recuerdos de Juan Alegría sobre el proceso de erradicación difieren de los otros, pues indica que en primer lugar los pobladores supieron sobre su traslado “cuando salió publicado” en el periódico local. Recuerda que “con (...) la municipalidad, no tuvimos reuniones, solo salió publicado en el diario (...) Nos venían a visitar, a mí me vinieron a visitar, a ver cómo vivíamos. Incluso levantaron hasta las sábanas.”¹⁰⁷ Sobre los requisitos económicos para acceder a la nueva propiedad Juan agrega que “la casa nos quedó pagada con 5 mil pesos. Pagábamos un dividendo y después dieron las facilidades de que el que tenía 5 mil pesos pagaba su casa y quedaba pagada.”¹⁰⁸

104 Castillo, entrevista.

105 Ibíd.

106 Herrera, entrevista.

107 Alegría, entrevista.

108 Ibíd.

Para las y los pobladores el tránsito del campamento a la nueva vivienda fue un hito trascendental, pues, la mejora de sus condiciones de vida, la adquisición de una propiedad y el esfuerzo colectivo dentro del proceso se levantan como recuerdos comunes. Para Manuel Herrera tener una casa “fue una cuestión espectacular, en ese tiempo era muy difícil tener casa, demasiado difícil, era un sueño que se logró concretar, porque para pretender casa nosotros en la situación que teníamos éramos todos pobres. Casi todos de la misma edad, de veinte, veintitantos años, gente de más edad que nunca había tenido donde vivir, lograron casita con haber hecho esa toma de terreno que era la única manera de tener casa, así que se logró el objetivo, resultó, lo que no resultó, es que nos dieran casa de material sólido.”¹⁰⁹ De la misma manera, Flor Burton agrega: “que la mayoría de la gente la recibió con mucho cariño, porque en ese tiempo era imposible tener una casa, porque uno no tenía los medios. No había estos sistemas de ayuda del gobierno para construir entonces, uno no podía optar.”¹¹⁰

Conclusiones

A partir de un estudio de las acciones y formas de organizaciones del grupo de pobladores que dio origen a la toma de Las Juntas y al campamento Patria Nueva, es posible sugerir algunas conclusiones sobre su carácter y relación con el movimiento de pobladores, así como destacar los avances en el estudio del movimiento de pobladores en la ciudad de Los Andes.

En primer lugar, este grupo desarrolla acciones de movilización y organización que pueden ser comprendidas en el marco del movimiento de pobladores, comprendiendo a este como un movimiento social en los términos que Sidney Tarrow ha desarrollado. Es decir este movimiento explotó las oportunidades políticas de su contexto, creó identidades colectivas en torno al territorio y la necesidad habitacional, y agrupó a la gente para movilizarse contra adversarios más poderosos, es decir contra quienes en el poder político podían ofrecer acceso a una vivienda propia. Aún cuando la historia de este grupo de pobladores estuvo cruzada por la violencia del golpe de Estado, se adaptaron a la contingencia política en el resguardo del bienestar de su comunidad y en pos de alcanzar el objetivo de una vivienda propia.

En segundo lugar, desarrollaron en su situación, formas de organización que se evidencian en dos estrategias claramente definidas. Por una parte, hacia el exterior, la directiva que comienza a funcionar desde la toma de terreno se en-

109 Herrera, entrevista.

110 Ibíd.

carga de desarrollar estrategias de presión y negociación con las autoridades de gobierno. Siendo la toma de terreno el primer paso en este proceso, que sumó posteriormente gestiones para acelerar y asegurar la entrega de casas, ya estando ubicados los pobladores en el campamento Patria Nueva. Hacia el interior, es la misma directiva la que desarrolla acciones en pos del bienestar de los pobladores, mediante la instalación de servicios básicos, pero también gestionando actividades para la recreación de la comunidad. Es en esta dimensión donde se encuentran también organizaciones deportivas y el apoyo próximo vecinal que cada poblador pudo desarrollar junto con sus vecinos, en estos espacios se articulan los lazos vecinales y el apoyo mutuo que permiten mejorar la calidad de vida de los pobladores.

Sobre este grupo es pertinente destacar que no desarrolló relaciones con partidos políticos antes del golpe de Estado, pues en la búsqueda de acceso a una vivienda mantuvieron cierta desconfianza con las relaciones con partidos. Con posterioridad al 11 de septiembre, y ante la imposibilidad de coordinarse con otros organismos, conllevó que hacia el exterior solo establecieran relaciones clientelares, siendo los pobladores receptores de las acciones de grupos como El club de Leones, la Cruz Roja y el regimiento de las cercanías, teniendo escasa participación en la coordinación de estas acciones.¹¹¹

Por último, en el reconocimiento de las condiciones materiales y sociales de vida de los pobladores se observa la articulación de su situación material con el desarrollo de formas de organización y socialización específicas, que potenciaron acciones de apoyo mutuo, tales como la autoconstrucción, la autoconstrucción comunitaria y la articulación de una directiva preocupada de resolver las carencias materiales comunes de los vecinos. De manera sumaria, podemos señalar que este grupo se desarrolla en los márgenes de las principales acciones del movimiento de pobladores como una expresión de su diversidad, encarnando parte de sus estrategias de acción, formas de organización política y la necesidad de acceder a una vivienda propia.

Finalmente, esta investigación deja muchos espacios y problemas que abordar, más allá de las condiciones y roles no solo de los pobladores como categoría general de análisis. También resulta relevante entender el rol de las mujeres, de la niñez y la tercera edad en su condición de pobladores. Pero también, resulta necesario comprender el contexto general y devenir de las y los pobladores en los más de 10 campamentos de los que se tiene registro hasta los años 80 del siglo

111 Para revisar la intervención de la dictadura militar en los campamentos y poblaciones desde la dimensión del terrorismo de Estado revisar: Colectivo de Memoria Corporación José Domingo Cañas. *Tortura en poblaciones del Gran Santiago*. Santiago: Corporación José Domingo Cañas, 2005.

XX en la ciudad de Los Andes, entrelazando sus historias y formas de organización. Así como también, es central proyectar el enriquecimiento de su estudio aprovechando la riqueza metodológica que nuevas perspectivas como la historia social popular ofrecen.

Bibliografía

- Álvarez, R. "Las casas de Pinochet: políticas habitacionales y apoyo popular 1979-1981." En *La alcaldización de la política*, editado por R. Vallejos, K. Donoso, y V. Valdivia, 2007. Santiago: LOM, 2012.
- Bravo, N. "El proceso de reconfiguración del movimiento de pobladores (1973-1993): Erradicación, exclusión sociopolítica y nuevas formas de organización." *REVUELTAS*, n° 1 (2020): 30-48. <https://revistarevuelatas.cl/ojs/index.php/revuelatas/article/view/10>.
- Cofré, B. "El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos, 1970-1973." *Tiempo Histórico*, n° 6 (2023): 133-157. <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/1588/ElMovimientoDePobladoresEnElGranSantiago.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Colectivo de Memoria Corporación José Domingo Cañas. *Tortura en poblaciones del Gran Santiago*. Santiago: Corporación José Domingo Cañas, 2005.
- Cortez, Abel. *Ensayos sobre Los Andes. reflexiones sobre una ciudad de provincia*. Los Andes: Ilustre Municipalidad de Los Andes, 2012.
- Cortez, Abel. *Memorias de Centenario*. Los Andes: Gobierno Regional de Valparaíso, 2021.
- De Ramón, Armando. "La población informal: Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile, 1920-1970." *EURE: Revista de Estudios Urbano Regionales* 3, no. 50 (1990): 5-17. <https://doi.org/10.7764/1049>.
- Donoso, J. *Celebración del Centenario Patrio en la ciudad de Santa Rosa de Los Andes. Cien años de independencia y una aspiración a la modernidad*. Santiago: Ediciones Centro de estudios Bicentenario, 2007.
- Fauré, D. "Memoria social y territorio." En *Memoria social e historia: Aproximaciones y distancias desde la práctica historiográfica chilena*, editado por J.T. Valdés, 2022. Santiago: Ediciones Estrella Sur.
- Garcés, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957- 1970*. Santiago: LOM, 2013.
- Garcés, Mario. "La revolución social en el Chile de Allende: treinta años después La revolución de los pobladores, treinta años después..." Comunicación presentada en LASA, XXIV International Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo, 2003.

- M. Garcés, “Los pobladores y la política en los años ochenta: Reconstrucción del tejido social y las protestas nacionales,” *Historia* 396 7, no. 1 (2017): 119–148, <https://historia396.cl/index.php/historia396/article/view/155/85>.
- Herrera, José. “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado.” *Polis*, n. 49 (2018): 177-199. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100177>
- Iglesias, Mónica. *El movimiento de pobladores contra la dictadura*. Santiago: Radio Universidad de Chile, 2011.
- Iglesias, Mónica “La construcción teórica de los movimientos sociales en Chile: El Movimiento de Pobladores, entre la sociología y la historia social”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, no. 30 (2016), <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-07>
- Imilán, W. “Políticas y luchas por la vivienda en Chile: el camino neoliberal.” *Contested cities*, (2016). <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/141198/Políticas-y-luchas-por-la-vivienda-en-chile-el-camino-neoliberal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Murphy, Edward. *Por un hogar digno. El derecho a la vivienda en los márgenes del Chile urbano, 1960 -2010*. Santiago: LOM, 2021.
- Rojas, Ignacio. “Campamento Unidad Popular (1970-1973): movimiento de pobladores y poder popular en la zona sur-oriente de Santiago”. *Izquierdas*, n. 45, (2019): 79-107. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492019000100079>
- Salazar, Gabriel. *Movimientos sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago: Uqbar, 2014.
- Silva, Robinson. “Disputar el territorio popular. Operativos cívico - militares durante el ciclo de protestas en la dictadura chilena (1983 - 1986)”. *Tiempo Histórico*, n° 15 (2017): 89 -112.
- S. Tarrow. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, España: Alianza editorial, 1997.

Entrevistas

- Ángela Céspedes Herrera. Entrevista por Danilo Herrera Burton. Los Andes, mayo de 2021.
- Edith Cifuentes. Entrevista por Luis Crisóstomo Celedón. Los Andes, abril de 2023.
- Elizabeth Valenzuela. Entrevistada por Luis Crisóstomo Celedón. Los Andes, abril de 2023.
- Flor Burton Henríquez. Entrevista por Danilo Herrera Burton. Valparaíso, abril de 2021.
- Entrevista a Juan Carlos Alegría Rivas. Entrevistado por Luis Crisóstomo Celedón. Los Andes, marzo de 2022.
- José Castillo Arriaza. Entrevista por Danilo Herrera Burton. Los Andes, diciembre de 2021.
- Lucía Henríquez Fabris. Entrevistada por Danilo Herrera Burton. Los Andes, junio de 2021.

Orfelía del Carmen Figueroa Mena. Entrevistado por Luis Crisóstomo Celedón. Los Andes, abril de 2022.

Manuel Herrera Calderón. Entrevistado por Luis Crisóstomo Celedón. Los Andes, mayo de 2022.

Manuel Silva. Entrevistado por Danilo Herrera Burton. Los Andes, 2022.

Prensa

“500 familias anhelan casa propia”, *La Aurora*, 5 de febrero de 1973.

“Comité Habitacional Comunal soluciona falta de viviendas”, *El Andino*, 5 de diciembre de 1973.

“Inaugurada la segunda etapa de Villa Sarmiento”, *El Andino*, 7 de diciembre de 1977.

“Hay que reunir 5.000 fonolitas”, *El Andino*, 18 de agosto de 1977.

“Hoy inauguran Villa Sarmiento”, *El Andino*, 6 de diciembre de 1973.

“Operativo de la cruz roja en campamento Patria Nueva y El Lucero”, *El Andino*, 1 de abril de 1978.

“Operativo de la Cruz Roja en campamento Patria Nueva y El Lucero”, *El Andino*, 22 de abril de 1978.

“Pobladores se tomaron las Juntas”, *La Aurora*, 8 de mayo de 1973.

“Preparan a los erradicados”, *El Andino*, 9 de noviembre de 1977.

“Primera Dama Inaugurará la Villa Sarmiento”, *El Andino*, 2 de diciembre de 1973.

Reseña Histórica Rotary Club Los Andes. 1927-1985. Imprenta El Andino 1986.

“39 casas Corvi se tomaron en San Felipe”. *La Aurora*, 27 de agosto de 1973.